

## POEMAS DE LEOPOLDO DE LA ROSA

(Selección de NESTOR MADRID-MALO)

### CANCION DEL MAR

*Yo fui el cantor de una canción sombría,  
que un ronco océano me enseñó a cantar.  
Mi corazón divina sed tenía,  
y el agua acerba de mi mar bebía,  
y me embriagaba del horror del mar.*

*Cuando la torva tempestad raía  
mi vela errátil de fatal negror,  
ebrio del zumo de la mar bravía,  
sobre mi nave rota me dormía,  
soñando el sueño de un celeste amor.*

*Rayo iracundo de fragor bronceo  
rasgaba el cielo como fosco tul,  
y yo veía, al resplandor fulmineo,  
tras mis pesados párpados, virgíneo  
ángel querúbeo de mirada azul...*

*Hoy ya reposo de la mar felina;  
cércame playa de desierto horror...  
Dádme de nuevo aquella sed divina,  
mi rota nave y mi canción marina,  
mi tempestad y mi celeste amor...!*

### NOCTURNO V

*Son horas de una vana preparación de muerte.  
Ni un cántico remoto ni un tembloroso trino  
de ruiseñor despiertan al corazón, inerte,  
como el peñasco inútil y estéril del camino.*

*Ni lauros tremolantes en vientos de victoria,  
ni sierpes de recuerdos al corazón prendidas,  
ni una mujer que brinda su viva carne ustoria,  
sacuden el letargo del alma mortuoria  
ni exultan las soberbias pasiones abolidas.*

*Sentís un pasmo inerte de niño entre la sombra.  
Y el Ideal que extingue su lámpara y esconde  
sus rosas... Y hay un llanto recóndito que os nombra  
y una desencantada ternura que responde...*

*Y sois como la rama vencida, que suspende  
la última flor inánime sobre el sendero oscuro;  
y sois como la piedra ruinosa que desciende  
del torreón agrietado por el crujiente muro...*

*Y sois cual la garganta que enronqueció en la fiesta  
de lábrica ventura, de vinos y de cantos,  
que al confundir sus júbilos con la coral orquesta  
quebró un inhábil ritmo de amor, fallido en llanto...*

*Y esperaréis en vano que en el umbral escueto  
y en vuestra noche lúgubre el blanco pie sonría  
de la Nocturna Amiga del Pálido Secreto...  
Y sentiréis un ansia pavorosa del día!*

#### NOCTURNO IX

*Alma: vienes al mar, bajo la muda  
lobreguez de la noche, y un añhelo  
de agónico pavor rasga tus fibras,  
cual zarpa oscura que asaltó en la sombra.  
Sangras. El mar sin paz su ritmo ronco  
desploma eterno por las ribas luengas.  
Sangras! y estás inconsolable... Sangras!  
y estás desnuda, ante el mar eriges,  
fiera de orgullo fúnebre tu pura  
y ensangrentada desnudez radiosa.*

*Y así clamas al mar doliente y ebria:  
Mar: Tu espuma salobre en mis heridas!  
Mar: Tu gran manto lírico en mis hombros!  
Mar: Tu horizonte ilímite en mis versos!...*

*Mis brazos se han abierto ante tus aguas,  
y mis brazos ansían tus melenas  
hervorosas... Oh Mar: dame tus náufragos,  
dame tus muertos náufragos. Acaso  
alguno, hermano en el dolor, abiertas  
me muestre las pupilas asombradas  
y turbias en las órbitas enormes,  
cuando mi beso estalle...*

*Será un sueño  
de los que amé por el camino en sombras:  
un sueño que en mí clava las pupilas,  
en amor anegadas y en recuerdo  
de más allá del imposible, acaso  
desde el pórtico de la noche...*

*Oh mar, tus horizontes, tus espumas,  
tus cadáveres huérfanos y errantes...*

NOCTURNO XII

*Alma que vas buscando tu soledad perdida,  
tu propia sombra interna, tu fuente inconocida;  
alma por el temblor del mando zahareña:  
desciende de tu torre, baja a tu cripta, y sueña.*

*Duerme el sueño sin sueños que la vida no alcanza;  
lega al día tu rútila corona de esperanza;  
cuelga la vocinglera lira de la canción,  
y abre tus subterráneos hondos del corazón.*

*Busca en ellos un lecho sin tibieza ni frío:  
tiéndete en el silencio de tu propio vacío.  
Alma por el temblor del mundo zahareña:  
desciende a tu torre, baja a tu cripta, y sueña.*

*Y ha descendido el alma a la sima de donde  
al corazón que llama ninguna voz responde.*

*Lejos, lejos, tan lejos!, su tenue vida alienta,  
que su recuerdo apenas el corazón sustenta...  
Muda, muda, tan muda!, y quizá sonreída  
está, como la Hermana Siempre Desconocida...*

*Ha descendido el alma a la sima de donde  
al corazón que llama ninguna voz responde...  
Como en un lago fúlgido un diamante, la vi,  
toda luz, toda lágrima lenta, perderse en mí...*

NOCTURNO XIV

*Y desperté. Y he aquí que yo dormía  
dentro de una caverna.  
Y era aquella caverna quizá una negra cuna,  
Quizá tumba letárgica y umbría.  
Nada la vista pudo  
tocar entre la fosca, pávida sombra bruna.  
Clamé... Mi grito fue canción!  
Palpé hielo en mis carnes, y me sentí desnudo.  
Era aquella caverna la de mi corazón.*

NOCTURNO XV

*Mi alma es un castillo solitario  
que recorre un fantasma...  
Muros de sombra y torres de tinieblas  
sobre peñascos la mansión destaca.  
Ha siglos ya que en sus ferradas puertas  
y en la ceguera atroz de sus ventanas  
roen los vientos húmedos, y, lenta  
su diente secular la herrumbre clava.*

*Mi alma es un castillo solitario  
que recorre un fantasma...*

*Si sobre el horizonte desteñido  
alza la luna su cabeza pávida,  
la tétrica silueta del castillo  
como huyendo la luz, veloz se alarga  
más allá de los hondos horizontes,  
cual un anhelo fúnebre que alcanza  
más allá de los mundos y las vidas  
que misteriosas presunciones guardan;  
y, como genio insomne en las almenas,  
algún cuervo nictálope  
abre los ojos de terror y grazna.*

*Mi alma es un castillo solitario  
que recorre un fantasma...*

*Agrio, augusto y erguido en la llanura,  
cual un pensamiento que se arraiga  
tenaz y regio en medio de una vida  
sola, serena y vasta;  
visión de orgullo y luto,  
de inmoble reto y calma,  
de eminente soberbia,  
de consciente quietud y remembranza;  
el castillo simbólico  
echa al cielo sus torres: esperanzas  
heroicas y empinadas en las ruinas,  
donde aún flamean sus banderas amplias...*

*Mi alma es un castillo solitario  
que recorre un fantasma...*

*Sobre la noche su perfil condensa,  
sobre la negra noche; y es entonces  
cuando, súbito, se abren sus ventanas,  
cual se abrieran pupilas de cadáveres  
en recuerdos de vida iluminadas;  
y a cada ventanal su faz de luna  
asoma alguna dulce castellana  
imprevista en la sombra, y a su lado  
viene a fijarse el pálido fantasma  
y en la luz interior toman contornos  
de arcángeles las dos siluetas cándidas...*

*Mi alma es un castillo solitario  
que recorre un fantasma...*

*Alma mía, despierta!*  
*Te me has quedado muda.*  
*En el lecho purpúreo de mi sangre*  
*eres como una muerta,*  
*blanca novia desnuda.*  
*Alma mía: tú tienes*  
*brazos, para guirnaldas en mi cuello,*  
*y besos, para rosas en mis sienes.*

*Alma mía, ¿qué sueñas?*  
*¿Quién puso en tus blancuras esas sedeñas*  
*tristezas luminosas?...*   
*Cuando los ojos abres, aún dormida,*  
*tus pupilas fogosas*  
*son soberbias pupilas rencorosas*  
*de princesa abolida.*

*¿Y dónde fue tu imperio?*  
*Sultana fuiste o trágica sirena*  
*que atrajo con su límpido salterio*  
*al agónico nauta*  
*bajo la noche fúlgida y serena...?*

*Fuiste querube*  
*o sortilega y férvida gitana...?*  
*Fue tu opalino alcázar una nube,*  
*o te vieron la noche y la mañana*  
*vagar, siempre anhelante,*  
*con la fosca y bohemia caravana,*  
*por todos los caminos, siempre errante*  
*y fugaz...? Alma arcana!*

*Dónde tu sueño comenzó y a dónde*  
*acabará...? El alma no responde...*  
*y, como en negra túnica,*  
*en sus cabellos mi ansiedad se esconde,*  
*eterna y única!*

*El alma no despierta,*  
*y sueña siempre muda,*  
*en el lecho purpúreo de mi sangre,*  
*semejando una muerta.*  
*blanca novia desnuda.*

NOCTURNO XX

*Mi ciudad, divina ciudad que está en mis sueños...  
Cómo la mira el alma, distante y sonreída!  
Cómo bajo los árboles de sus parques risueños  
y en sus calles amadas se me aleja la vida...!*

*Cielo azul, cielo puro, cielo santo la engríe;  
y en su gracia, medita, y en su fuerza, batalla.  
En su pan cotidiano la esperanza deslíe  
clara miel venturosa.*

*En su sueño es un manso corazón que se acalla,  
si en el cielo estrellado de la noche reposa.*

*Mi ciudad! Mi ciudad!... Cómo en tí reposara  
esta fiebre angustiosa y este incierto vagar,  
y en la plácida sombra de tus torres dejara  
el pavor anheloso de este nunca llegar...!*

*El pavor de la vida que se escapa, cual vino  
de una crátera rota, por el polvo disperso...  
El pavor y el anhélito de sentir que el destino  
va sangrando en mis plantas y va trunco en mi verso!*

*Mi ciudad: Yo sería por tus calles dormidas  
un insomne, sereno, familiar pensamiento,  
y en tus frescas ventanas, de buen sol enlucidas,  
tu fraterno y seguro corazón, un momento...!*

NOCTURNO XXV

*¿Alguien llama a la puerta de mi alma...? Acaso el viento  
que agitó las cortinas, trajo el duende de un cuento  
romántico y feliz...?  
Alguien llamó a la puerta de mi alma, hace un momento.*

*Sobresaltóse súbito mi corazón, insomne  
de sueños y de fiebres. Llamé... Nadie a mi acento  
en la lluviosa noche respondió... Mi alma sola  
suspiró y meditó, solo un momento.*

*Y ora, al dulce recuerdo de la ignota llamada,  
vibra mi corazón en intensa armonía, (sic)  
ríe en mi pensamiento viva aurora encantada...  
Oh llamada, llamada  
mística y amorosa...! De quién?... Tal vez la Gloria  
fúlgida de la ardiente Poesía...  
la fortuna ilusoria...*

*O el amor que persigue el alma mía,  
siglo tras siglo en fatigado intento,  
fue el duende que en la ráfaga del viento  
hechizó mi anhelante fantasía  
e hirió a mi corazón, solo un momento.*

*Quedó flotando mi alma en el claro río  
de ilusión y de cándido portento,  
toda azul y encantada,  
toda suspiros en el pecho mío...  
Solo por la furtiva, misteriosa llamada  
del alma o duende que cruzó en el viento,  
y habló a mi corazón, en el sombrío  
corazón de la noche, hace un momento...*

#### NOCTURNO XXVI

*Alma clara y ferviente,  
alma mía:  
ufana estás en tu sereno día  
y entre todas las cosas eminente.  
Más alta aún que el cedro florecido,  
tu excelsitud más que una cumbre empinas,  
y de tu cumbre el pensamiento ardido  
baja a la tierra en flores ambarinas.*

*Alma sobre las cosas eminente,  
cercanía de cielo,  
perenne impulso de expansivo anhelo:  
en tu altura de cánticos y vuelo,  
mas vecino, tu sol da en plena frente.*

*En recónditos limbos abstraída,  
tu insaciedad perdura sonreída.  
Gajo de mirtos y de agreste acacia  
mueve tu mano y el perfume espacia...*

*En torno de tus sienes rutilantes,  
en anchurosas curvas de diamantes,  
los astros, claros y engreídos, giran;  
y atentos, en tu armónica belleza  
sus siderales músicas inspiran.*

*Alma sobre las cosas eminente:  
igual virtud hay en altura y sima  
que en ingravidos átomos y en cumbre.  
De todo ser la tierra pura siente  
la planta suave que en su entraña íntima.*

*Igual que el mar, las fimbrias de tu manto  
lame el sumiso amor del can fraterno,  
y toda voz de pequeñez un canto  
une a tus himnos de fervor eterno.*

*Alma sobre las cosas eminente:  
tu mismo rútil sol que da en la frente  
e ilumina los sueños presentidos  
y trueca en llamas el callado verso,  
une en su lumbré llantos y latidos  
del corazón universal disperso;  
cunde su rayo entre la noche negra,  
y en su solar esplendidez alegre  
mínimos corazones sonreídos  
en torno de tu planta sonriente...  
Y aún hay mansos espíritus caídos...  
Aíma, sobre las cosas eminente!*

#### VIAJAR

*Viajar: Llevar el alma como en vuelos,  
con apolíneas ansias, sobre montes  
y océanos, bebiendo luz y cielos.  
Y salvar horizontes... y horizontes!*

*Y amar! dejando en las humanas flores  
polen de luz, y sepultar amores  
y sueños sepultar, cual reyes muertos.  
Seguir lo inmenso y perseguir lo puro,  
y ser arpa doquiera y vaga flauta.  
Cruzar el mar colérico, seguro  
de Dios en la tormenta, como el nauta.*

*Y tener alas, alas sacudidas  
del huracán, o, en céfiros llevadas,  
y en leves nieblas de ilusión medidas;  
en el jardín del silfo sosegadas,  
y sobre el seno de la mar dormidas.*

*Y alguna tarde de marino encanto  
escuchar el adiós que da la honda  
voz del ayer... y unir un canto al canto  
de la sirena que cruzó en la onda!*

*Y temblar, al recuerdo del olvido,  
o gemir, al lamento  
de un amor que en la playa quedó herido...  
y ver la espuma sonreír al viento!*

*Y nacer sobre el mar y el pensamiento  
un lucero encendido!*

*Mujer blanca:*

*Ataviada de luna  
está tu desnudez, como ninguna  
soberana lo está sobre la tierra.*

*Sobre tu espalda la melena bruna  
es la tumultuosa  
cascada del placer y de la muerte,  
que en los hielos se estanca.  
Mujer como una reina fabulosa  
de nébula y sol; columna fuerte  
y blanca de la vida: mujer blanca.*

*Oh mujer blanca:*

*dos colinas de nardos son tus senos.  
De tus senos arranca  
una fuente invisible de venenos  
vertiginosos, que a los nervios lleva  
la embriaguez voluptuosa de las simas.  
Dos colinas de nardos son tus senos  
balsámicos; tus senos columbinos  
dos colinas!... y se abren en sus cimas  
dos miríficos lagos  
de los más fieros y sangrientos vinos!*

*Dáme tus brazos, ríos  
lácteos y trémulos;  
hondos ríos de amor en que bullen  
las corrientes cerúleas de tus venas!  
Dáme tus brazos, émulos  
de los que fueron de la Diosa Manca:  
florecidas y vívidas cadenas  
para apresar la noche de tus besos,  
mujer, oh mujer blanca!*

CANCION DE LO INVISIBLE

*Tengo una novia dulce e imposible,  
que por doquiera que mi afán camina,  
su suave sien sobre mi sien inclina,  
fantasma para todos invisible.*

*Solo yo la contemplo: su inacible  
rostro de niebla cándida reclina  
en mi hombro, y me miran con divina  
luz sus ojos de ópalo intangible.*

*En el espejo junto a mí la veo.  
Vuelve en mi libro la leída hoja  
cuando en mis noches taciturnas leo.*

*Y cuando el lloro mis mejillas moja,  
su beso compasivo y sin deseo,  
cual fresca flor sobre mi sien deshoja.*